



EL CENCERRO

Cencerrada 96

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1899

A UN FARSANTE, OTRO MAYOR

—Ahora que estás ya medio repuesto de la *papalina* que cogiste el día de las elecciones, quiero me digas, hermano Liberto, por quién trabajaste y quién fué el pagano del peleón que te embuchaste.

—Pus ha de saber vuestra paternidá que estuve trabajando como un desesperao por los republicanos y los socialistas, y que cogí el *jaramago* á costa de los monarquiqueros.

—No sé cómo pudieron darte de comer y beber los monárquicos, sabiendo que trabajabas por los republicanos.

—Pus ahí está el intríngulis, nostramo; ellos me creían de los suyos y yo era de los míos.

—A ver cómo explicas ese logogrifo.

—Verá osté. A las ocho de la mañana salí de la celda con las alforjas y too, y en cuatro jopás llegué al colegio *bruto-ral*. Me acerqué á la *urnia* y dije al presidente: «Aquí está Fray Liberto indis-

puesto á trabajar por los hombres de orden y los cristianos que tenemos encima.» Entonces dijo el presidente, dice: «¡Ole ya por el Lego! En la taberna de enfrente hay carta blanca pa comer y beber distía reventar.» ¡Desfigúrese osté lo contento que yo me pondría al saber esto!

—Me lo *desfiguro*.

—En seguía cogí las candidaturas menisteriales y comencé á beber y á trabajar.

—¿Y cómo trabajabas?

—Pus en cuanto veía aproximarse un elector menisterial, me acercaba á él y le decía, digo: «¿No vas tú á votar por los cristianos montañeses regeneradores de la patria?» Y me decía él, dice: «Sí, padre.» Y entonces le enseñaba yo la papeleta de os camaleones, se la doblaba muy bien, se la entregaba, y él iba y la zampaba en la urnia.

—Pues no veo tus trabajos á favor de los republicanos ni de los socialistas.

—¿Que no? Pus ha de saber osté que las papeletas que yo entregaba á los electores no eran las mismas que habían visto, sino otras que sacaba yo de la manga sin que ellos lo notaran.

—¿De modo que les dabas el *cambiazó*?

—Cabal.

—Pero, hombre, eso es una farsa indigna.

—No, señor; pa farsa indina la que ellos nos hicieron luego.

—¿Pues qué pasó?

—Que en cuanto empezaron á salir de la urnia toos los republicanos y socialistas que yo había metío, cogió el presidente los bártulos, echó á rodar el bombo y salió de *naja*, diciendo que habían triunfao los candidatos monárquicos. Con tan plausible motivo, se armó una sopapina que á Cristo le ardía el gabán.

—¿Y te alcanzó á ti algo?

—No, señor; porque adivinando yo el

resultao de too aquello, fui á que el tabernero me llenara las alforjas de too lo güeno que tenía *pa celebrar el triunfo*, mientras los demás se sacudían el polvo cristianamente.

—Eres un lego camastrón, y todo se te podía perdonar si no fuera por esas *merluzas* que coges con demasiada frecuencia.

—Me paece, nostramo, que esta de las elecciones no debe osté echármela en cara, porque ya que los monárquicos viven á costa del país, güeno es que los legos cojan á costa de ellos algunas borracheras.



¡Salve, licor precioso!

¡Salve, santa botella!

Venga á nos el tu zumo
mientras tragarlo pueda.

En Barcelona ha tratado de enseñar su asquerosa cabeza la hidra reaccionaria con el mayor descaro, encarcelando á una pobre joven por el *enorme delito* de haberse negado á que los curas intervinieran en los últimos momentos de su moribunda madre.

Pero no contaba la reacción *cristiana* con la actitud de la opinión liberal en aquella culta población; y en cuanto vieron los *polariejistas* que el *diluvio* se les iba encima, metieron la cabeza debajo del ala, soltaron á la presa y se retiraron por escotillón.

¡Ojo al Cristo, cucarachas!
porque si enseñáis la jeta
de un modo precipitado,
os vais á quedar sin ella.



—Supongo, Liberto, que habrás visto lo que le ha pasado al hermano Castelar en Murcia. A poco más lo derrotan en las elecciones.

—Lo que siento, nostramo, es que no lo haigan reventao.

—Pero hombre, ¡á un republicano!.....

—Sí, señor; á un republicano que les da bombo á toos los monárquicos que mandan, y no quiere separar la Iglesia del Estao pa que los frailes, obispos, canónigos y curianas, sigan llenando el buche á costa del país.

—Ten presente que Castelar es un político conspicuo y un orador eximio.

—Y un hombre que se deja apoyar por el general cristiano y que se conforma con los *pucherazos* pa sacarlo á él de entre los difuntos.

—Eso no es cierto, y la prueba es que, según dicen, va á renunciar el acta, para que nadie le pueda llamar *cunero* ni *lazarista*.

—Y entonces, ¿por qué dijo que quería ser diputao por Murcia? Le digo á osté

que no se hubiera perdío na con que á él y á su compinche Sagasta los hubieran aplastao en las urnias. Verdad es, que si el gobierno no hubiera dicho *Levántate, Lázaro*, estarían los dos á estas horas más muertos que mi agüela.

Reciban mi enhorabuena
los electores formales,
que han dado su voto en contra
de esas dos calamidades.



Con sus perritos
y su escopeta
algún conejo
va á ver si *pesca*,
pa regalárselo
al gran Silvela.

Un Tribunal de honor ha expulsado del ejército al general Tejeiro, que firmó la capitulación de Filipinas.

Bueno. ¿Y qué hay de los generales Primo de Rivera, Angustín, Blanco, Macías, Pando, Cervera y consortes?.....

Silencio en toda la línea.

Y á propósito de Tribunales de honor. ¿Cuándo se forma uno para expulsar de España á Sagasta?

Porque hay que empezar por la cabeza.

Por una piara de frailes
perdimos las Filipinas,
y por los que nos quedaron
perderemos la Península.



—¿Dónde vas con esa burra, estúpido Juan Trabaja?
 ¿No ves que el animalito no puede llevar la carga?
 —¿Y á mí qué me cuenta usted? Yo no intervino al cargarla.
 —Pues los que la han puesto así no deben tener entrañas.
 —Eso es verdad, y le advierto que lo que lleva no es nada comparao con lo que queda para la segunda carga.
 —Pues coge, Juan, la escopeta y métele cuatro balas en el cuerpo á la borrica si es que quieres aliviarla en sus penas, pues de fijo llegará á estirar las patas abrumada por el peso de todas esas *castañas* que le han colocado encima de sus escuálidas ancas.
 —¿Y no sería mejor que yo rompiera la estaca

en las costillas de aquellos que han ido haciendo esta carga?

¿Qué culpa tiene la burra de que cargado la hayan tan escandalosamente entre una porción de mandrias?

—¡Ay, Juan! La tiene, y muy grande, porque al ponerle la albarda no comenzó á sacudir un diluvio de patadas, mordiscos y otros excesos con que pudo rechazarla.

—Eso es cierto, mas no es justo, que porque ella sea mansa, le ayudemos á morir tan sólo por aliviarla.

Lo que juzgo procedente, sin disputa, es enseñarla á tirar el peso enorme con que se encuentra abrumada.

—Me parece bien la idea, mas como no has de lograrla, ella será siempre burra y tú siempre Juan Trabaja.



Carta de Fray Liberto á los obreros de Bilbao.

Hermanitos de glorias y fatigas: Tampoco habéis podido triunfar esta vez en las elecciones, á pesar de vuestros esfuerzos y de ser más que los burgueses. Quisisteis protestar contra los *pucherazos* y las malas artes empleadas para derrotaros, y ya entonces os trataron á trompazo limpio. Está visto que los monarqueros no quieren que vosotros tengáis nunca representación en las Cortes, sin duda porque os consideran como esclavos indignos de todo derecho.

Esto debe haceros abrir el ojo pa no volver á tomaros quebraderos de cabeza con respecto á las elecciones futuras, porque siempre obtendréis el mismo resultado.

En toos los Parlamentos de Europa tienen representación los socialistas menos en España. ¿Y sabéis por qué? Porque nuestros grandes *señorones* no quieren que, al sentarse á su lao, les manchéis los *fraques* y las levitas con el polvo de vuestras blusas. Ni á vosotros ni á vuestros hijos os quieren para otra cosa sino para que vayáis á morir en los campos de batalla ó en las salas de los hospitales.

Ahora habíais creído en la *sincería* prometía por los sacristanes que nos han salío como un avispero en la nariz, y ya

veis lo que ha ocurrio luego: estacazos y puñalás, tiros y prisiones, embuchados y chanchullos de toda clase allí donde se vieron un poco apuraos. ¡Bonito modo de regenerarnos!

No hay que esperar, hermanitos míos, que estas vergüenzas se acaben mientras esté el pandero en manos monarquieras. Distía que venga la Niña no terminarán aquí las trampas ni los atropellos. Por eso debemos toos fijar nuestros ojos en ella, á ver si quiere Dios que dé pronto la güelta.

Procurad, hermanitos, no desfallecer, bebed el peleón que podáis y rogad toos por la Niña que acaso sea pronto vuestro único paño de lágrimas.

Recibid un abrazo empechugao de este vuestro Lego que os envía su bendición, por no poder enviaros su bota,

FRAY LIBERTO.



Después de comerse un pavo se arrellana en el sillón, buscando el medio más cómodo para hacer la digestión.

Echad en un recipiente dos onzas de esencia de Polavieja, otras dos de aceite silvelista, tres de jenjibre Pidal-Durán, un cuarterón de flor de Dato-Imáz y un azumbre de agua de Villaverde; agítad bien la mezcla, y á los ocho días os saldrá un murciélago.

Momentos antes de partir de la estación de las Delicias el tren de Portugal, presentáronse dos frailes el otro día en busca de otro fraile que se fugaba.

Empezaron á registrar los coches, y antes que consiguieran su objeto, partió el tren, y allá se fueron todos como almas que lleva el diablo.

¿Qué habría pasado para que el fraile fugitivo tomara el tole sin consentimiento de la comunidad?

¡Vaya usted á saber!

Pero no sería nada que lo tuviera contento, cuando dejaba la olla del convento.

Los sacristanes del Chapa siguen aún agazapados. ¿A qué se quedan en casa después de haberlo pensado?...



La que ameniza las recepciones del general cristiano con música sacra.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—Los Innumerables mártires de la sinceridad electoral silvelista.

Santo de mañana.—Santa Garduña y San Negocio.

Cultos.—Jubileo de diputados turroneiros.

Te Deum laudeamus en Guerra, Presidencia y Fomento. *Novena* en Gracia y Justicia. Predicará el Obispo de Madrid sobre el tema de los *solares* y los efectos de las excomuniones. *Se rezan las cruces* en Estado, para que Dios se encargue de rescatar á los prisioneros. *Solemnes preces* en Hacienda para que los repatriados se den por satisfechos sin cobrar una perra chica. Se ganan cuarenta palos cristianamente.

Tiempo.—Con cara de *domine*, pero sin atreverse á descargar.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Anoche soñé que un toro con los cuernos me cogía, y era tan sólo un *cristiano* el que á mi *vera* tenía.

Los *yankis* en Filipinas han sufrido cien reveses. ¡Que aprendan lo que es un pueblo cuando quiere defenderse!

Si quieres saber *latín* más que el mismo Cicerón, llégate á que te lo enseñe el Obispo de Sión.

Dentro de muy pocos días va á haber otras elecciones.

¡Pues, señor, aquí las gentes no ganan para chichones!

Para empezar á regenerar la patria ha pensado el gobierno restringir el sufragio universal.

¡Al pelo, hermano Silvela! En cuanto suprima usted lo poco bueno que podamos tener, *cate* ya al país regenerado.

Pero regenerado á la *Calomarde*.

Pa regenerar á España,
según sus aspiraciones,
regenerar deben antes
á los regeneradores.



En las fiestas que el gobierno preparando se halla ya para obsequiar á los chicos que consiguieron triunfar en las urnas, con ayuda de su gran *sinceridad*, se distinguirá esta joven en el baile del can-cán.

Por más que diga la gente, el *yanki* no venció á España, quien la venció fué, sin duda, el galopín de Sagasta.

—¿Sabe osté, nostramo, lo que ha resultao de aquel *Tribunal de Honor* que se reunió hace tiempo pa averiguar los *chanchullos* denunciaos por un empleado de la Diputación provincial de Madrid?

—No sé que haya resultado nada.

—Pus esa ya me la tenía yo tragá.

—Pues, buen provecho, hermano.

El *Capitán Verdades* ha dejado de escribir acerca de la rendición de Manila.

¡Qué lástima!

¡Ahora que empezaban á dar resultado sus escritos!

¿No podría decir algo ahora acerca de la rendición de Cuba y Puerto Rico?

Porque se nos figura que también hay en esos dos puntos tela cortada.



—Vamos á ver, Liberto: ¿Qué instrumento te parece á ti que podía tocarse para llegar cuanto antes á la regeneración de la patria?

—La escoba, nostramo.

—Y por qué la escoba?

—Porque lo primero que hay que hacer es barrer las cucarachas que andan por ahí ensuciándolo too.

—Pero, hombre, si la escoba no es instrumento de música.

—¡Vaya si lo es! El año 68 lo tocamos, y ya vió osté la miaja de baile que se armó!

Este Lego marrullero

la escoba quiere tocar,
porque cree que aquí hace falta
un baile particular.

En Huelva se ha constituido la Sociedad *Unión femenina del libre pensamiento*, cuyo fin principal consiste en facilitar instrucción á los hijos de los obreros asociados.

Adelante con los faroles, por más que chillen los curianas.

Fray Liberto ha dirigido al alcalde de Miranda el telegrama siguiente:

¿Presentado candidato? ¿Votáronte republicanos? ¿Votáronte *carcas*? ¿Qué has hecho? Impaciente saber de ti. ¿Diste *pucheros*? ¿Confesaste antes? ¿Has felicitado Polavieja? ¿Qué dice *Zapatazos*? ¿Apoyáronte portero y puntos Mirandesa? ¿Te batiste retirada? ¿Qué has hecho? ¿Apabulláronte? ¿Cuándo venirte celda? Quererte siempre colega

LIBERTO.

A la hora en que cerramos este número no ha habido contestación alguna de Antonino, por lo que cree el Lego que acaso lo hayan emplumado las mujeres á quienes dió la *castaña* del lavadero.

A última hora ha dicho Castelar que acepta el acta que le envían los *sacristomos* de Murcia.

¡Bendito sea Dios á lo que ha llegado ese hombre!

A conformarse con los *pucheros* y con los *muertos* que levantan en su obsequio los caciques y los mochuelos de sacristía.

Verdad es que si no se conformara con eso, no tendría nada con qué conformarse.

Porque aquí ha conocido ya todo el mundo su *pasteleo*, y el que más y el que menos le vuelve la espalda.

¡Ay, señora Pepa,

mire usted qué tiempos!

Ya con la badila

dan á los maestros!

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Dos tercias nos dió el Gobierno en las urnas, como siempre, pues será un *todo* hasta que el *prima prima* lo pesque.

FUGA DE VOCALES

H.r..l. .m.r c.n s. .z.t.
n. c.n s. bl.nd. c.r.r..
y .n t.c.nd.l. .l c.g.t.
.q.. ll.r. D.n Q..j.t.
..s.nc..s d. D.l.c.n..
d.l T.b.s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Silvela*.

A la fuga de vocales:

Fué del patrón cuando llegó el socorro,
echarla lo primero de valiente
y recobrar su dignidad y el gorro,
tomando el ademán correspondiente.



EL CENCERRO

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo.